



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

El movimiento feminista y la situación de la mujer en las palabras de Elvira López

Autor:

Zaida Lobato, Mirta

Revista

Mora

2002, N° 8, pp. 101-114

Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

El movimiento feminista y la situación de la mujer en las palabras de Elvira López

Selección documental

Mirta Zaida Lobato*



En 1901 Elvira V. López presentó la tesis titulada *El movimiento feminista* para optar al grado de doctora en Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Fueron sus padrinos los doctores Rodolfo Rivarola y Antonio Dellepiane. El primero era catedrático titular en Psicología y el segundo en Historia Universal. Como lo indica su título, la tesis tiene un objetivo claro: analizar el desarrollo del movimiento feminista.

El trabajo está organizado con una introducción y dieciséis capítulos. En ellos se analiza la condición de la mujer a lo largo del tiempo, la educación femenina, la formación profesional, los derechos (económicos, civiles y políticos) y el movimiento feminista en Europa, Estados Unidos, Canadá, África e India. Sólo un capítulo, el XV, está destinado a examinar la situación de la mujer en Argentina y el último refiere a los congresos feministas internacionales.

La tesis de Elvira López fue, de algún modo, excepcional dentro del panorama de los estudios en la Facultad de Filosofía y Letras. Esta casa de estudios había sido creada en 1896 y, pocos años después, sólo unas pocas mujeres habían obtenido sus diplomas en las distintas disciplinas que en ella se cursaban. López fue una de las primeras.

La autora eligió un campo de estudio poco frecuentado por las mujeres a principios de siglo en nuestro país: la filosofía. Otras mujeres realizaron sus estudios universitarios en la Facultad de Medicina. Por ejemplo, Cecilia Grierson y Elvira Rawson se habían graduado en 1889 y 1892, respectivamente, como médicas. Ellas hicieron de la medicina su profesión y su plataforma para la intervención política.

Independientemente de la disciplina que eligieran, las mujeres universitarias de esta época compartían la experiencia de ingresar a territorios profesionales que se afianzaban bajo el dominio de los varones.

En la selección documental que estamos presentando se recorta de la tesis de Elvira V. López sobre el movimiento feminista aquellos aspectos relacionados con la situación de la mujer y sobre el desarrollo del feminismo en nuestro país.

¿Qué es el feminismo para Elvira López? De acuerdo a su análisis, el feminismo es una necesidad, una tendencia y una aspiración a una mayor "equivalencia" entre los sexos. Acorde con la cultura científica de la época, la tendencia feminista se veía como el resultado de la evolución inexorable de la sociedad.

"Por aquella natural tendencia del espíritu humano que lo lleva a recibir con recelo toda innovación y resistirse a ella, el feminismo ha sido combatido y mirado por muchos como una utopía ridícula, que se propusiera nada menos que invertir las leyes naturales o realizar la monstruosa creación de un tercer sexo. Se le atribuyeron propósitos anárquicos, la destrucción del hogar, la transformación de la mujer en un ente anómalo, apartado de los fines para que ha sido creada; de aquí las resistencias, muy justificadas por cierto, si el feminismo tal cosa se propusiera.

Algunos creen que este movimiento envuelve un ataque al orden social y a la religión; sin embargo, a pesar de los progresos realizados en estos últimos años, no se ve que la sociedad ni la familia hayan padecido en lo más mínimo, ni tampoco la religión, a menos que ella sea sinónimo de ignorancia.

»»»»



* IIEGE-PEHESA, Facultad de Filosofía y Letras - UBA.

No falta quien diga que el feminismo pretende la igualdad de los sexos, lo cual es absurdo si se piensa que igualdad en este caso significa identidad, pero muy justo si se reconoce como expresión de equivalencia. (...) [Pág. 15]

No puede decirse que el feminismo sea una doctrina; no es ni puede serlo, más bien podemos considerarlo como una tendencia o una aspiración, y mejor todavía como una necesidad, resultado fatal de la ley de la evolución y de la crisis económica del siglo.

El feminismo, como el socialismo, no han unificado aún sus aspiraciones ni uniformado sus tendencias hacia un fin determinado "Allá va con su prédica ardiente ora juicioso o desequilibrada, siempre ganando terreno, probablemente hasta que la satisfacción común detenga el movimiento". (O. Saavedra. Carta al Dr. Lemoine) Y aunque reconoce como base y origen el factor económico, no es tampoco ajeno al triunfo de la ciencia positiva y a la caída de los prejuicios escolásticos.

El aumento de la población, los rigores de la lucha por la vida y la crisis matrimonial que se produce en algunos países de Europa, obligan a la mujer a buscarse nuevos horizontes y a no contar más que con sus propias fuerzas, de aquí ese movimiento que no pretende trastornar el mundo, sino introducir mayor equidad en las relaciones sociales y mejorar la suerte de la mujer y del niño. Por eso se ha dicho con razón que el feminismo envuelve un problema de justicia y de humanidad. [Pág. 16]

(...)

Los partidarios de lo que se ha llamado la causa de la mujer, pre-

tenden colocar a ésta en condiciones de ganar su subsistencia con las mismas facilidades que el hombre y mayores aun si fuera posible, para que no se vea lanzada en las vías de perdición a que muchas veces empuja la miseria.

No solo las mujeres se han propuesto realizar esta obra de justicia distributiva, pues se han declarado en su favor publicistas, sociólogos y filósofos de la talla de Stuart-Mill, que ha merecido ser llamado el piloto del siglo. [Pág. 17]

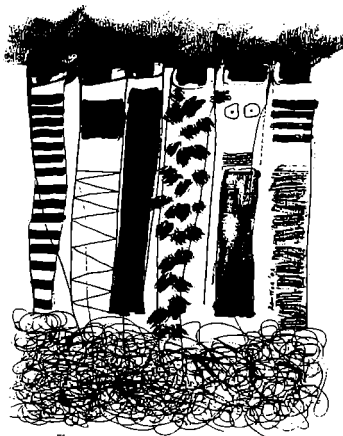
Los programas feministas no pregonan el odio contra el hombre; en todas sus reuniones y congresos sólo piden que se mejore la condición económica y moral de la mujer, la protección de la maternidad y a la infancia, la libertad de trabajo". [Págs. 17 y 18]

(...)

En el siglo que comienza, la mujer recorrerá seguramente las jornadas que le faltan, porque la evolución femenina es irresistible y se manifiesta ya en todas partes, aunque no del mismo modo; ni ha llegado en todos los países a igual altura. [Pág. 19]

(...)

El movimiento feminista no pretende apartar a la mujer de sus naturales funciones; cuando habla de emancipación debe entenderse que lo que quiere es sacarla de la ignorancia que esclaviza, y que si la palabra reivindicación está inscrita en sus banderas, ella no es atentatoria para el hogar ni para la sociedad; pues a nadie se le oculta y menos aún a las feministas que, a menos de una transformación radical, el principio de la familia tal como hoy existe, ofrece a la mujer



garantías de protección asegúran-
dole una posición social conve-
niente; por lo tanto el feminismo,
mientras por una parte sostiene en
la lucha por la vida a aquellas que
no tienen ni pueden esperar tener
un hogar, debería por otra fortificar
el concepto de esa institución y
recordar al hombre que él es el
designado para subvenir a las nece-
sidades de la familia, después de
haberlo empeñado a crearlo, e in-
clinarse a los jóvenes de uno y otro
sexo a que sacrifiquen muchas pre-
ocupaciones y necesidades ficticias
que hoy apartan cada vez más del
matrimonio. [Pág. 265]

Se dice que la mujer actual,
con sus frivolidades y su ignorancia,
es un tipo de transición; así lo
deseamos, pero quisiéramos tam-
bién que la mujer nueva, cuyo
advenimiento presagia el feminis-
mo para un porvenir no lejano,
tuviera algo de esas antiguas matro-
nas que veneran nuestros hogares
y de aquella de quien dicen las
Escrituras: 'Fortaleza y hermosura
es su vestido la sabiduría y la cle-
mencia están en sus labios,- no
comió el pan de la ociosidad.
Levantáronse sus hijos y la llamaron
bienaventurada y su esposo tam-
bién la alabó. Muchas mujeres acu-
mularon tesoros más tú a todas has
sobrepajado.' [Pág. 266]



Los objetivos que se plantean en su trabajo pueden convertirse, aún hoy, en un programa de investigación. López intenta analizar la evolución y desarrollo del movimiento feminista y plantea la importancia de la instrucción de la mujer tanto para transformarla como para cambiar la sociedad.

"En el curso de nuestra expo-
sición trataremos de demostrar cua-
les son los problemas que entraña
la evolución completa del movi-
miento feminista, cuales las refor-
mas que se imponen, los trabajos
realizados ya y los progresos que se
han obtenido hasta ahora. Considera-
remos la cuestión desde los si-
guientes puntos de vista:

1º Que la mujer reciba una
instrucción y educación seria y só-
lida, para lo cual ha de renovarse en
gran parte la que actualmente se le
da. La mujer necesita ser instruida
para el hogar, para la sociedad y
para las carreras profesionales:

Para el hogar, por que no es
verdaderamente madre quien no
sabe guiar y educar;

Cuando una sólida instrucción
sea el patrimonio de la mayoría de
las mujeres, la sociedad se elevará
por su influencia se verá libre de la
atmósfera de frivolidad que hoy
domina en ella;

La instrucción completa, que
procura la manifestación y desen-
volvimiento de las aptitudes espe-
ciales, permitirá a la mujer colabo-
rar eficazmente en la obra del pro-
greso general.

2º Es preciso que la mujer
pueda practicar todas aquellas pro-
fesiones que no sean contrarias a su
dignidad y a su sexo. La mujer debe
ser siempre mujer; no saliéndose
de su esfera es como puede estar

segura de conseguir el triunfo de su
causa.

3º Debe haber, hasta donde
sea posible, igualdad absoluta en
cuanto al goce de los derechos
civiles en la vida privada y perso-
nal, en la vida de la familia, en la
sociedad y en el Estado.

4º La mujer debe gozar de la
misma condición que el hombre,
esté soltera o casada, en lo tocante
a las relaciones de propiedad, con-
tractuales y mercantiles, en el ejer-
cicio de la patria potestad y de la
tutela.

5º Cuando la evolución haya
llegado hasta aquí, la mujer podrá
aspirar, si lo desea aún, a represen-
tar en el Estado el espíritu femeni-
no y a llenar los puestos vacíos,
como una colaboradora del hom-
bre, no como rival o competidora".
[Págs. 19 y 20]

»»»»

*El desarrollo del movimiento
feminista en la Argentina fue acor-
de con las características de un
país cosmopolita con tradiciones
coloniales de origen latino y abier-
to a las influencias extranjeras.*

"(...) El feminismo se desen-
vuelve muy moderadamente y sólo
en estos últimos años en que la
lucha por la vida comienza a hacer
más difícil la existencia de la mujer
sin fortuna, ha comenzado su mi-
sión emancipadora. Aquí el femi-
nismo se manifiesta más que todo
en el sentido económico; la mujer
que concurre a las universidades y
demás establecimientos de educa-
ción, lo hace sólo buscando un
título con que hacer frente a la
miseria y trabaja para labrarse una
posición independiente en el an-

cho campo de actividad que nuestras generosas leyes le ofrecen. Las palabras *emancipación* y *reivindicaciones femeninas*, *igualdad de sexos ante la legislación*, etc. que el feminismo europeo pronuncia a cada paso, no tienen significado para ella; los argentinos, si bien no exentos por completo de los prejuicios tradicionales que imperan en la madre patria, - lo mismo que los americanos del norte, - aunque con un carácter diverso como que distinto es también el origen - han sabido implantar un régimen de libertad amplia; la mujer si no hace más es porque no quiere, no porque las leyes o la opinión pública se lo impidan. [Págs. 214-215]

(...)

La condición de la mujer en la Argentina, aun entre las clases humildes, está muy lejos de ser tan dura como la de sus hermanas del resto del mundo civilizado. La legislación, las costumbres y el sentimiento general la rodean de aprecio y estimación, asignándole el mejor puesto en la sociedad." [Pág. 215]

»»»»

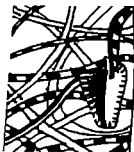
Los derechos políticos fueron un tema de amplio debate dentro del movimiento feminista. Sin embargo no había acuerdo sobre el momento, las características y condiciones de la extensión de dichos derechos.

"(...) En cuanto a los [derechos] políticos, la mujer argentina no posee ninguno, y en la época actual es lo mejor; el sufragio es el término de la evolución feminista que aquí está en sus comienzos; la deficiente instrucción, el espíritu

poco liberal y el dominio que la iglesia ejerce sobre nuestras mujeres, son otros inconvenientes que malograron aquí el triunfo de las sufragistas, cuyas ideas por otra parte, son miradas con recelo por el sexo femenino de este país.

No por eso han de permanecer inactivas; su acción deberá ser indirecta, pero eficiente: que eduque a sus hijos en los deberes cívicos; que los enseñe a no hacer de la política el medio de satisfacer necesidades que no saben llenar con el trabajo; que no sea para ellos la política una carrera, a la cual los mismos hogares los lanzan hoy, hollando principios y conciencias con el único fin de sostenerse y medrar. Que la mujer misma se eleve hasta su misión de madre de ciudadanos libres y cooperen a la organización definitiva de esta república que, salida apenas de la dominación colonial, necesita del esfuerzo de sus hijos; que la esposa del comerciante o del ciudadano rico, haga que éste no se retraiga con indiferencia de los deberes cívicos, y que todas sean en sus hogares para el padre, el hermano o los hijos, consejeras e inspiradoras bien intencionadas, libres de bajos egoísmos y de ambiciones condenables." [Págs. 240 y 241]

»»»»



La situación de la mujer en la Argentina variaba de acuerdo a la región en la que vivían. La diversidad regional aparece como un dato importante en la condición social, cultural y política de las mujeres. Del mismo modo, que las distinciones de clase marcan experiencias diferenciadas rompiendo con una visión monolítica sobre la condición femenina.

"No falta quienes critiquen, a las porteñas sobre todo, y especialmente a las de las clases pudientes, su educación superficial, su poca inclinación por los estudios serios y las ocupaciones del espíritu; la frivolidad de su carácter y conversaciones, que alejan cada vez más de su sociedad a los hombres de espíritu cultivado; su desenfrenado amor por el lujo, que causa el asombro de cuantos visitan nuestro país y que ha dado lugar a un voto condenatorio pronunciado en el Congreso pedagógico (1900) donde entre las conclusiones adoptadas figura una aconsejando *combatir el lujo*; se le critica también su desmedido afán por las diversiones, por las cuales descuida las atenciones del hogar y la educación de sus hijos; tal vez haya exageración en algunos de estos cargos abrumadores; ciertamente todos conocen hogares modelos, que por fortuna son los más, donde la mujer argentina reina como verdadera matrona, desplegando en beneficio de los suyos las nobles cualidades de su espíritu elevado, pero sería de desear que ninguna diera jamás motivo a tan crueles censuras. [Pág. 215]

Si durante la juventud y por falta de una instrucción más seria y adecuada, suelen las porteñas mostrarse frívolas y excesivamente afe-

tas a los paseos y distracciones hasta el punto que, como decía una vieja amiga nuestra, parecen hallarse bien en todas partes menos en su casa; apenas se convierten en madres concentran por entero su amor en sus hijos, todo lo abandonan por consagrarse a su cuidado y por ellos están prontas a cualquier sacrificio." [Pág. 216]

»»»»

La vida de las mujeres provincianas llamó la atención tanto de Elvira López como de otros estudiosos de la época. En su informe sobre la vida obrera en el interior del país Biale Massé coincide con López sobre las pésimas condiciones de vida de las mujeres, sobre su laboriosidad y sobre la importancia de su trabajo para el sostenimiento del hogar.

"La población (de las provincias del interior) que vive diseminada en grandes zonas de terreno es ignorante y analfabeta por lo general y las mujeres formadas en ese medio, rodeadas de miseria y desprovistas de instrucción ofrecen a la juventud masculina de las ciudades, un fácil recurso con que satisfacer sus inclinaciones; así no sintiendo la necesidad de formar una familia huyen de las responsabilidades que tal institución implica. [Pág. 216]

Por todas estas razones la situación de las mujeres provincianas no es muy halagüeña; a menudo deben ser ellas el principal sostén del hogar, cuando no el único, en las escuelas normales puede verse a las señoritas de las principales familias estudiando o desempeñando cátedras con talento y contrac-

ción, pues la mujer argentina posee una inteligencia fácil, clara y pronta. Muchas jóvenes no sólo sostienen a sus padres ancianos, sino que también ayudan a sus hermanos a seguir una carrera. Ellas organizan conferencias, asociaciones filantrópicas, donde el elemento masculino está ausente o interviene muy rara vez para prestar ayuda." [Pág. 217]

»»»»

La presencia de la inmigración produjo importantes modificaciones en la sociedad y en la cultura obrera. Elvira López considera que el tipo de la mujer estaba en formación a principios del siglo XX en la Argentina.

"De los países europeos Italia, España y Francia son los que envían más inmigrantes y por consiguiente influyen de una manera muy activa en la población, porque como predominan los hombres, por su unión con las mujeres del país, contribuyen a la transformación de la raza.

La raza negra y asiática está en una proporción tan mínima, que no influye en esa transformación; igual cosa puede decirse de la indígena que no alcanza a la relación de uno por mil. Esto es bueno recordarlo ya que no falta aún en Europa quienes crean, que, indio y argentino, son una misma cosa.

El tipo de la mujer argentina está aún en formación: las patricias de la época de la independencia han dejado pocas sucesoras, las modernas provienen del extranjero aclimatado.

La nupcialidad es mayor entre los extranjeros; entre los nativos

disminuye en un cinco por ciento. Los primeros se casan más porque son más laboriosos y acumulan fortuna más fácilmente, lo que les permite afrontar las eventualidades del matrimonio; no tienen tantas facilidades para contraer vinculaciones ilegítimas y las esposas ayudan con el ejercicio de una profesión u oficio. Los nativos son más pródigos y menos laboriosos y se abstienen del matrimonio; la esposa es conservadora de los bienes, y consume, pero no contribuye a obtenerlos.

Todo esto se refiere naturalmente a las clases humildes". [Pág. 218]

»»»»

El estado de la educación femenina era deplorable, según Elvira López más por el comportamiento de las familias que por la actitud del Estado pues éste no establecía limitaciones a la presencia de las mujeres en las instituciones educativas.

"En general puede decirse que la educación femenina está bastante descuidada por parte de la familia, las madres pobres retiran a sus hijas de la escuela cuando apenas saben leer, ya sea para que las ayuden en los trabajos del hogar o bien para emplearlas en las fábricas y talleres, por eso convendría que las escuelas anexas a éstas se difundieran mucho más.

Entre las clases pudientes, aunque por distintas causas, no se procede mejor; es costumbre muy general enviar las hijas a los conventos o escuelas dirigidas por religiosas; pero allí la enseñanza es deficiente porque las que se dedi-

can a darla carecen de especial preparación; la educación física y del carácter se descuida también bastante en estos establecimientos que alguien ha clasificado de peligrosos para las sociedades republicanas, por su tendencia a aristocratizar la enseñanza.

Las señoritas de nuestra sociedad más distinguida estudian poco; apenas si cultivan algunos ramos de adorno y el obligado conocimiento de un idioma extranjero, de preferencia el francés; no se inclinan a los trabajos del espíritu y no se ve que sus familias las estímulo tampoco. Sin embargo, de algunos años a esta parte, se nota una reacción favorable con respecto a la educación femenina: prueba de esto son los establecimientos oficiales que se han creado para ella y la facilidad con la que se la admite en los demás, porque como decíamos al principio, no es el estado ni las leyes quienes se oponen a que se instruya, sino los resabios que imperan aún en muchas familias.

El estado favorece también la instrucción de la mujer haciendo que le sea dada gratuitamente, en algunos institutos docentes como las escuelas normales, la escuela comercial, -o mediante una anualidad insignificante; además concede becas en muchos establecimientos oficiales y particulares y en los concursos artísticos que periódicamente se verifican para enviar a Europa por cuenta del gobierno a los que teniendo aptitudes para un arte no pueden costearse los estudios, son admitidas también las mujeres; prueba de ello es la arpis-

ta señorita Rocca que hoy se halla en Italia gracias a una pensión obtenida así. " [Págs. 218 y 219]

»»»»

En la tesis de Elvira López se incluyen algunos datos estadísticos sobre el grado de instrucción obtenido por las mujeres y también sobre su presencia en las artes y en algunas profesiones.

"En los Colegios Normales y Universidades estudian al lado de los hombres; desde el año 1899 hasta la fecha se han matriculado 41 señoritas en el Colegio Nacional sección Oeste y 7 en la sección Sud. En la Facultad de Medicina hay actualmente 18 alumnas¹ y 3 en la de Filosofía y Letras. Sólo una ingresó en la de Derecho y murió víctima de su excesivo celo cuando ya se hallaba en el cuarto año de estudios, habiendo obtenido siempre clasificaciones distinguidas. [Págs. 219-220]

Por iniciativa del ministro de instrucción pública, doctor Bermejo, se creó en el año 1897 "la Escuela Comercial de mujeres", que otorga después de dos años de estudios el título de *dependiente idóneo*; en 1899 se recibieron las 29 primeras alumnas y el año siguiente 20 más; todas se hallan hoy muy ventajosamente colocadas como tenedoras de libros y cajeras en casas de comercio, oficinas periódicas como las del *Standard*, *Columna del Hogar*, *Caras y Caretas*, y en las oficinas centrales de ferrocarriles. Este año se han matri-

culado para el primer curso 155 alumnas y 44 en el de telegrafía agregado recientemente.

El actual ministro de instrucción pública, Dr. Magnasco, ha creado recientemente en esta capital una "Escuela Profesional de Mujeres", que está llamada a prestar importantes servicios proporcionando a las niñas pobres los medios de aprender un oficio sin exponerse a los peligros de las fábricas y talleres; asisten a ella 50 alumnas que reciben además de la instrucción primaria -indispensable a toda obrera y sin la cual estaría expuesta a convertirse en miserable máquina de trabajo- el conocimiento de los siguientes oficios: guantería, fabricación de flores artificiales, bordado en blanco y de insignias militares, aparado y planchado.

Esta clase de escuelas, tan generalizadas hoy en el mundo entero casi no existe en nuestro país; apenas si pueden mencionarse los talleres que sostiene la asociación de Santa Marta y de algunos ensayos felices que están realizando las provincias del interior. [Pág. 220]



¹ 7 estudian medicina y 13 odontología.

Entre los establecimientos educativos que merecen particular mención figuran en primer término las escuelas normales difundidas por toda la república, siendo en algunas provincias el único centro de cultura; su fundación se debe a uno de los hombres que más han hecho por la instrucción popular, a Sarmiento.

La escuela normal mixta de Paraná es la más antigua, fue fundada en 1871 y durante muchos años ha prestado ella sola excelentes servicios; hoy, conjuntamente con la de Profesoras de la Capital, forman los primeros centros educativos de esta clase en todo el país.

La Escuela Normal de Profesoras de la capital fue creada en 1874 y abrió sus cursos con 18 alumnas; su primera directora fue la señora Emma Nicolay de Caprile, polaca.

(...) La Escuela Normal de Profesora cuenta actualmente con 340 alumnas inscriptas en curso normal y 364 en el de aplicación; entre las primeras hay 25 becadas. El número total de profesores, para los cursos normales solamente, asciende a 35, de los cuales 12 son hombres y las demás mujeres.

En el año 1875 siendo ministro de instrucción pública el Dr. Bermejo se creó la última Escuela Normal de Maestras en la ciudad de Buenos Aires.

Existen además escuelas normales mixtas en San Nicolás, Mercedes, Azul, Dolores, Esperanza, Río Cuarto y Villa Mercedes (San Luis); y puramente femeninas en La Plata, Uruguay, Corrientes, Rosario, Córdoba, Santiago del Estero, Mendoza y San Luis; todas otorgan título de *maestra* después de cuatro años de estudios: la del Paraná y la de Profesoras de la Capital con-

ceden, después de siete años de estudios, el diploma de *profesora*. Estas escuelas, con ser tantas, son aún insuficientes, si se tiene en cuenta que a menudo hasta en la misma capital de la república ejercen la noble profesión de la enseñanza personas ignorantes y sin título de ninguna clase, por falta de diplomadas.

Los conservatorios de música realizan ya las esperanzas que en su origen hicieron abrigar; constituidos con un buen plantel de profesores europeos han formado discípulos inteligentes; entre ellos hay muchas señoras y señoritas que después de obtener un título se dedican al profesorado en el mismo conservatorio, en las escuelas del estado o en la enseñanza privada. (Págs. 221-222)

(...)

En los concursos que se celebran anualmente muchas son las alumnas que han obtenido los primeros premios; así el premio "Drangosch y Beines" fue otorgado por primera vez a la señorita Raquel Luján y el "Amancio Alcorta" a la señorita Matilde Jost.

El conservatorio de Buenos Aires, que nació de la iniciativa particular hace pocos años, ha llegado a contar 2.000 alumnos, siendo en su mayor parte señoritas.

Existe un conservatorio de música exclusivamente femenino que es la "Academia Mozart", dirigida por la señorita Laura Vattuone.

En la "Escuela de Bellas Artes" los estudiantes promovieron un desorden cuando por primera vez se admitió allí a las mujeres, sin duda para imitar a sus colegas parisienses que acababan de hacer igual cosa; pero después han seguido trabajando sin que se produzca

incidente alguno. En los cursos del año 1900, las señoritas que obtuvieron premios y menciones pasan de 40, y a juicio del jurado "la sección pictórica ha venido a demostrar que hay excelentes condiciones de aprendizaje entre las estudiantes de este ramo. (Pág. 222)

La primera médica argentina se graduó el año 1889 y fue la señorita Cecilia Grierson que hoy ejerce con brillo e inteligencia su ministerio asistiendo a las enfermas de su sexo; a ella se debe también la creación de una escuela de enfermeras y masajistas (sic); la primeras especialmente son de gran utilidad y han venido a reemplazar a las que careciendo de preparación adecuada prestaban hasta antes de la fundación de dicha escuela, servicios muy deficientes.

Durante la revolución del 90 pudo verse en el Parque, proporcionando los auxilios de la ciencia con riesgo de su vida, a la alumna de medicina señorita Elvira Rawson, hoy señora de Dellepiane, que se graduó pocos años después y es la segunda médica argentina. (Pág. 226)

(...)

Hasta la fecha se han recibido de dentistas en la Facultad de Medicina, catorce alumnas; algunas han establecido consultorio propio y otras trabajan en los de sus colegas como auxiliares.

(...)

La primera farmacéutica recibida en nuestro país fue la señorita de Pasos que estableció una farmacia en esta capital y estuvo frente de ella hasta su fallecimiento ocurrido hace algunos años. La farmacia Magnasco ha organizado un departamento para señoras al frente del cual se encuentra una señorita; este

servicio es a todas luces de innegable ventaja para el público femenino en general y abre al mismo tiempo una nueva concepción útil a la mujer." [Pág. 227]

»»»»

¿Cuál fue la posición de las mujeres en las artes y en la literatura al comenzar el siglo XX? Las respuestas que se encuentran en el texto de López son pocas pero constituyen un indicador de la posición subordinada que ellas tenían en el lenguaje artístico. La enunciación de sus nombres parece constituir un gesto: catalogar lo producido por las mujeres en una época en que sus obras se consideraban como de inferior calidad. También se mencionan las causas de la escasa celebridad que ellas tenían.

"En estos países del Plata que recién empiezan a formar su gusto estético, son muy escasos los artistas y más aún las mujeres que se manifiestan en ese orden de actividad; sin embargo, pueden mencionarse algunas, más meritorias aún, si se tiene en cuenta el ambiente poco favorable en que deben actuar, los sacrificios que se imponen concurrendo a los centros europeos en busca de una cultura que no pueden hallar aquí y el escaso estímulo que la sociedad de su patria les ofrece.

Las pocas literatas que hasta ahora han existido son, por decirlo así, flores silvestres, pues se han formado solas y no pertenecen por lo tanto a ninguna escuela; impresionadas por los hechos que han visto desenvolverse a su alrededor o por el aspecto de esta hermosa

naturaleza, la han pintado casi ingenuamente, pero con gran fuerza de verdad y sentimiento; tales son Lola Larrosa de Ansaldo; Eduarda Mansilla de García, Josefina Pelliza de Sagasta, y por sobre todas Juana Manuela Gorriti, que ha cultivado la novela histórica y a quien los críticos reputan como una de las primeras novelistas de Sud América; merece también ser mencionada la señora Juana Manso que ha tratado una materia poco abordada por los autores de su sexo: la historia nacional.

Menor es aún el número de pintoras, pues verdaderamente notables sólo hay tres: la señorita Julia Wernicke, que hizo sus estudios en Alemania y cuya especialidad es la pintura de animales; la señorita Cid García, actualmente en Europa, donde perfecciona sus dotes artísticas lo mismo que la señora María Obligado de Soto y Calvo, esta última reside en París, desde el año 1893, es discípula de Paul Laurens y más de una vez jha obtenido premios por concurso; Benjamín Constant se complace en dirigir a "la argentina del Plata", y su cuadro *Augustina* mereció ser aceptado el año pasado en el Salón de los artistas franceses de París.

Escultoras sólo pueden mencionarse dos, la señora Josefa Aguirre de Vasiliócs y la señorita Lola Mora que ha estudiado en Italia.

María Luisa Guerra descuella como pianista, es admirada en Europa y todos los críticos están conformes en colocarla en el más alto nivel. La "Revista Moderna" de Madrid la llamó la primera pianista del mundo, comparándola con Rubinstein y Gottschalk; el Ateneo de Barcelona le ha otorgado diploma de honor y medalla de oro, y el

de Madrid la ha designado socia de mérito, distinción que nunca se había concedido a una mujer. [Págs. 224-225]

Como cantantes líricas que ya se han hecho aplaudir en los teatros europeos mencionaremos a las señoritas Campodónico y de Roma.

En general las mujeres argentinas tienen gran facilidad para el estudio de la música y la cultivan como aficionadas, pero rara vez se hace oír en público". [Págs. 225-226]

»»»»

El matrimonio aparecía como la tónica salida para muchas mujeres; era un medio de vida. Para las jóvenes el hogar se convertía en un lugar privilegiado, incluso por aquellas que no estaban capacitadas para desenvolverse con eficiencia en el mundo doméstico.

"Muchas jóvenes de las que podríamos llamar nuestra clase distinguida, pero pobre, consideran aún como un desdoro el trabajar y prefieren vegetar condenadas a una ociosidad forzada, aburridas y en medio de mil privaciones que tocan a la miseria, por razón de lo que llaman su *posición* y aceptando sin ruborizarse una caridad que sólo se ha hecho para los casos extremos: la limosna más o menos disimulada. Para esas pobres víctimas de tan absurdas preocupaciones, el matrimonio es el único recurso, por lo cual no es de sorprender que haya tantos desproporcionados y mal avenidos. Desde muy jóvenes se las ve preocupadas por *figurar*; hay que ocuparse de buscarse un *buen partido*, y en tal estado de ánimo el estudio, el trabajo que

fortifica el espíritu y prepara a la mujer en las arduas tareas que su misión le impone en la vida, quedan completamente olvidados; así no es de extrañar que colocadas más tarde al frente de un hogar, deban sufrir mucho antes de aprender a desempeñarse; y menos mal cuando lo consiguen. Si la muerte arrebató al esposo, única fuente de recursos para la familia, si por enfermedad de éste o por cualquier otro contratiempo de la vida, la miseria llama a las puertas, rarísimo es el caso de que por el esfuerzo femenino se vuelva a reaccionar; esto sucede porque no se prepara a nuestras jóvenes para bastarse a sí mismas o para cooperar con el esposo en el sostenimiento del hogar". [Págs. 227 y 228]

»»»»

En el pensamiento finisecular se fue afirmando la idea de que la mujer sólo era "apta" para realizar determinadas tareas. La educación de los niños y el cuidado de la salud fueron consolidándose como actividades propias de las mujeres debido a su "naturaleza". En la práctica las inserciones laborales fueron más vastas y dependía de múltiples factores.

"(...) En nuestro país son muy pocos los empleos y puestos públicos que se confieren a las mujeres; sin embargo ésta, por las condiciones especiales de su espíritu, naturalmente metódico, amante del orden, prolijo, por su escrupulosidad en el desempeño de la tarea que se le confía, merece ser utilizada en aquellos puestos que no exigen facultades ni esfuerzos superiores a los que su sexo puede desplegar. El



Consejo General de Educación debería confiarle no sólo los puestos de escribientes y secretarios, sino también algunos cargos directivos y consultivos; existen ya dos inspectoras técnicas, pero esto no es bastante; en la inspección médica, en la elección y constitución de consejos parroquiales de educación, la mujer debe intervenir, y con esto no se haría más que imitar a los países más civilizados de Europa, donde la vigilancia y dirección de la instrucción pública primaria está casi exclusivamente en manos de las mujeres. Así se evitarán muchas medidas desacertadas que van a perjudicar a la infancia, pues los que las prescriben, aunque muy bien inspirados, carecen de ese conocimiento, de esa identificación con la naturaleza infantil y sus necesidades, de que sólo la mujer tiene la intuición y el secreto. [Págs. 228-229]

(...)

Habría ventaja en emplear a las mujeres en los consejos de higiene, como inspectoras por ejemplo, y en la asistencia pública con mayor latitud. Los hospitales de mujeres y de niños, las casas de maternidad, los hospicios de alienadas y asilos, deberían reclamar los auxilios de las mujeres médicos, por razones que nos parece superfluo enumerar.

La inspección de talleres y fábricas en que trabajan mujeres o niñas debería ser femenina.

También podría emplearse a la mujer en las bibliotecas, archivos y museos nacionales, en la inspección de cárceles de menores con la seguridad de que entonces no habría que lamentar los casos de crueldad que hoy nos horrorizan, porque si la mujer es estricta en cumplir y hacer cumplir los deberes que le incumben es también infinitamente humanitaria y cantativa." [Pág. 229]

»»»»

Las ocupaciones de las mujeres variaban si ellas pertenecían a las clases acomodadas o a las populares, si habían recibido instrucción o no, si eran nativas o extranjeras. En el texto de López se utiliza la información proporcionada por el Censo Nacional de 1895.

"Desde hace muchos años la ocupación que principalmente atrae a la mujer argentina es el magisterio. La enseñanza primaria está casi exclusivamente en sus manos: sólo en la Capital Federal había en Octubre de 1900 y en los establecimientos oficiales 1.852 profesores, de los cuales 383 eran varones y 1.459 mujeres.

Esto sucede porque los emolumentos que, desde hace algunos años son iguales para ambos sexos, no bastan para asegurar una posición independiente; de aquí que los maestros del sexo masculino tomen esta ocupación como cosa pasajera, mientras terminan estudios universitarios o esperan puestos mejor remunerados.

En la instrucción secundaria la mujer ejerce la enseñanza en las escuelas normales, no sólo femenino sino también mixtas; en las primeras hay 188 profesoras y 117 profesores; en las escuelas normales mixtas, de 96 catedráticos 51 son varones y 45 mujeres.

La dirección de las escuelas normales de mujeres es femenina con excepción de las de Salta y Santiago del Estero que tienen a su frente un director; de las mixtas algunas son también dirigidas por mujeres, como sucedía con la del Azul.²

En la Escuela Normal de Profesores de la capital, cuya dirección y personal es enteramente masculino, se ha nombrado este año como catedrática a la distinguida educacionista señorita Francisca Jacques, ex directora de una escuela normal; este caso es único.

En el año 1895 el Consejo Nacional de Educación nombraba inspectora técnica a una decana de las profesoras normales, la señora de Lapuente; hoy, de los 10 inspectores que forman esa corporación 2 son mujeres.

De la consideración de que goza entre nosotros la mujer maestra nos ha dado una prueba el reciente congreso pedagógico (1900) que eligió para ocupar la vicepresidencia segunda a una mujer, la inspectora antes nombrada, y dos secretarías.

Muchas otras asistieron como delegadas de las provincias y por iniciativa de una de ellas el congreso sancionó un voto a favor de la enseñanza femenina a fin de que sea más práctica y más *femenina* por así decirlo, y condenando el lujo. [Págs. 223-224]

(...)

En un principio sólo las jóvenes extranjeras se empleaban como cajeras, tenedoras de libros o dependientes en las casas de comercio, especialmente en las librerías y tiendas o casas de modas, y esto se consideraba muy *yanqui*; hoy empieza a mirarse como cosa corriente, pero en general las criollas se resisten a salir de sus hogares para trabajar y muchas prefieren vivir de la largueza de sus parientes ricos o consumiendo su salud en los trabajos de costura y bordados mal remunerados y que la excesiva concurrencia ha hecho desmerecer. [Págs. 227]

Durante el gobierno de Sarmiento, el estado nombró por primera vez una mujer telegrafista, la señora de Bustos, que hoy dirige la sucursal número 20 de correos y telégrafos. En este servicio hay actualmente el siguiente número de

empleadas: Capital Federal y provincia de Buenos Aires 192, La Plata 26, Rosario 9, Santa Fe 10, Córdoba 20, San Luis 6, Mendoza 2, Santiago 10, Río IV 3, Paraná 12, Corrientes 3, Concepción del Uruguay 11, Concordia 2, Tucumán 8, Jujuy 5, Salta 1, Catamarca 6, La Rioja 1, Chubut 2, total 329 mujeres que esparcidas por toda la república son útiles a sí mismas y a la sociedad³.

La "Nueva Unión Telefónica" creada en 1887, con más de 10.000 abonados y 32 estaciones, que es una de las más grandes del ramo que existe en Sud América, emplea 188 mujeres y la "Cooperativa telefónica" 52. [Págs. 229-230]

(...)

Nuestras industrias incipientes emplean también a las mujeres: su trabajo es bien remunerado, están en igualdad de condiciones que los hombres y algunas son aún mejor consideradas que éstos, obteniendo puestos directivos y administrativos. [Pág. 230]

»»»



² Estos datos nos han sido facilitados por el secretario de la Inspección de Enseñanza Secundaria y Normal, Dr. Astudillo.

³ Debemos estos datos al Sr. Angel Azcue, segundo contador del Correo.

La expansión de la prensa y las transformaciones de los públicos lectores permitió a las mujeres trabajar como periodistas y convertirse en editoras de periódicos y diarios. Aunque la prensa escrita se expendió al comenzar el siglo XX, editar periódicos no era una novedad para algunas mujeres pues a lo largo del siglo XIX, dieron vida a numerosas publicaciones algunas de ellas de corta duración.

El censo⁴ menciona también 5 periodistas del sexo femenino; creemos que a esta fecha el número ha aumentado, pero sigue siendo reducido. En Buenos Aires se publican dos periódicos femeninos: "La columna del Hogar" y el "Adelanto" que contienen lecturas útiles y amenas destinadas especialmente a la mujer y a la familia; de las que se publican en el interior de la república la más importante es la titulada "El hogar y la escuela", que, como lo indica su nombre, se ocupa especialmente de la educación infantil, en esos dos centros. Algunas revistas de instrucción pedagógica admiten la colaboración femenina como ser "La Educación" revista bimensual que se publica en Buenos Aires de 1868 y algunas más. [Págs. 231-232]

Otras puramente literarias como el "Búcaro Americano", son dirigidas por mujeres, pero admi-

ten colaboraciones de uno y otro sexo⁵. En la prensa periódica es rarísimo que se utilice la colaboración femenina y en estos últimos años sólo recordamos una que haya sido corresponsal de La Nación en Norte América por algún tiempo, la señorita Amalia Solano.

En abril de 1901 apareció el primer número de la "Revista del Consejo nacional de Mujeres" órgano de esta notable corporación (...).

La "Columna del Hogar" ha puesto al servicio de sus suscriptoras una *Biblioteca femenina*, la tercera de su género en el país; la primera fue el *Estímulo Argentino* creada en 1876 por las primeras alumnas diplomadas en la escuela normal de profesoras de la capital y la segunda lo es la "Biblioteca de la mujer" fundada en 1899 por un grupo selecto de normalistas correspondiendo la iniciativa a la señora de Correa Morales; los fines que se proponen son: "propender al desenvolvimiento intelectual de la mujer acercando elementos que hoy se encuentran aislados, favorecer el cambio de ideas y estimular al trabajo, creando un centro de protección y estímulo para las que se dedican a estudios superiores y una biblioteca que puedan consultar sin los inconvenientes que en nuestro país encuentra la mujer en los establecimientos públicos de su género" (Pág. 232)

""""

Las mujeres desplegaron una amplia actividad en el campo de la filantropía. Crearon y participaron en numerosas instituciones, algunas de las cuales persisten en la actualidad.

"Donde el sexo femenino se muestra en toda la grandeza de que su alma generosa es capaz, es en la tarea de aliviar la miseria y el sufrimiento; son innumerables las instituciones creadas en toda la república y sostenidas por su solo esfuerzo, en la capital solamente hay una infinidad, femeninas o de ambos sexos; entre todas descuella la "Sociedad de Beneficencia" que desde la época de Rivadavia, que fue su fundador (1823), tiene a su cargo la administración de la caridad oficial; es puramente femenina y la parte más selecta de nuestra sociedad ha desempeñado siempre esta misión que los legisladores no trepidaron en confiarle; de su importancia puede juzgarse sabiendo que maneja anualmente un millón de pesos del erario público.

Esta vasta corporación tiene bajo su inmediata vigilancia y dirección las siguientes instituciones caritativas: Casa de Huérfanas, Hospital Nacional de Alienadas, Hospital Rivadavia, Asilo de Huérfanos, Casa de Expósitos, Hospital de Niños,

⁴ Se refiere al censo Nacional de 1895. MZL.

⁵ Entre los periódicos anarquistas que "aparecen cuando pueden" como lo comunican sus respectivas cabeceras, puede mencionarse *La voz de la mujer* que se publica en Buenos Aires y es redactado por dos señoritas; otras colaboran en periódicos masculinos como *L'Auxiliary* y actúan como propagandistas, combatiendo el alcoholismo, la ociosidad o el delito y están muy lejos de asemejarse a la terrible Luisa Michel que por fortuna parece ser el único ejemplar de su especie.

Consultorio Oftalmológico, Hospital y Asilo Marítimo (en Mar del Plata) y Asilo de Niños Expósitos. [Pág. 233]

(...)

El "Patronato de la Infancia", fundado en 1892, cuyo fin es, como lo indica su nombre, proteger a la infancia desvalida sostiene los siguientes establecimientos: Sala Cuna e Internado de la primera infancia, Escuela de Artes y Oficios, Consultorio Médico gratuito, y próximamente empezará a funcionar la Colonia Agrícola creada por su iniciativa y para los huérfanos que el Patronato tiene a su cargo.

El "Asilo Naval" patrocinado y dirigido exclusivamente por esposas y jefes oficiales de la armada nacional, fue organizado en 1891 y se propone asilar y educar a los huérfanos de los marinos que lo necesitan, socorrer a los inválidos y a las familias de los marineros en campaña, prestar socorro a los naufragos y premiar los actos de abnegación realizados en servicio de la humanidad y de la patria. [Págs. 233-234]

El "Asilo de huérfanos militares" cuyos propósitos son muy semejantes a los del anterior.

Las "Madres Cristianas" benéfica asociación creada a raíz de una terrible epidemia de difteria que diezmo la población infantil, y con

el fin de proporcionar gratuitamente el suero de Roux a cuantos lo soliciten.

La "Sociedad de San Vicente de Paul" que es una de las más antiguas y meritorias, siendo muy grande el número de sus protegidos. (...)

Las colonias extranjeras también tienen sus asociaciones femeninas o mixtas y de socorros mutuos casi en su totalidad.

La "Sociedad Margherita di Savoia" es una de las más meritorias entre las de su género; sólo pueden formar parte de ella las señoras italianas, fue fundada en 1879 y hoy cuenta con 2.700 socias; filantrópica por excelencia sostiene una escuela maternal para los hijos de las obreras; en estos últimos diez años ha invertido 161.156 pesos sólo en socorrer a sus socias y familias proporcionándoles asistencia médica gratuita y auxilios pecuniarios.

"Le Donne Itiane" (sic) que cuenta con 500 socias y tiene a su cargo el Hospital Italiano. "Le Itiane al Plata" de socorros mutuos e instrucción, fue fundada en 1898 con 58 socias, hoy cuenta con 822. Otras, como la "Italia Unita" y "Mario Pagano" admiten como socias a las mujeres.

La "Sociedad Española de socorros mutuos" y la "Portugal

Algarve", del mismo carácter que la anterior, tienen una comisión auxiliar de señoras que secunda sus trabajos humanitarios. [Pág. 234]

Las asociaciones inglesas ofrecen más variedad: unas son puramente recreativas, otras dramáticas o literarias pero sin excluir la filantropía. Merecen particular mención las siguientes: "Woman's Exchange" que celebra anualmente exposiciones de labores confeccionadas durante el año por señoras inglesas y argentinas; el importe de la venta de estos trabajos es entregado a las autoras que pueden así aliviar su miseria conservando el incógnito. Esta institución, que se planteó modestamente en 1897, se ha desenvuelto con gran rapidez y realiza la caridad del mejor modo: auxiliando por el trabajo que levanta e independencia. En cambio muchas de nuestras sociedades benéficas sólo saben practicar la filantropía por la limosna o el recurso pecuniario, que debería reservarse para los casos extremos solamente; por eso aplaudimos la Woman's Exchange y deseáramos que tuviera imitadoras entre nosotras. [Págs. 234-235]

El "Internacional Home" fundado en 1889, aunque ya había existido bajo el amparo de la Sociedad Unión Internacional de las Amigas de las jóvenes, de la cual se separó en esa época; cuenta con 177 socias y su objeto es proteger a las mujeres de cualquier nacionalidad y religión, proporcionándoles alojamiento, protección y asistencia por módicas sumas; posee también una oficina o registro para institutricas, enfermeras, gobernantas, señoritas de compañía, etc.; pero no es de ningún modo refugio o establecimiento de corrección.



Durante el corriente año ha empleado 287 personas y se amplió con 185 aplicaciones al registro de enfermeras que atiende la doctora Grierson.

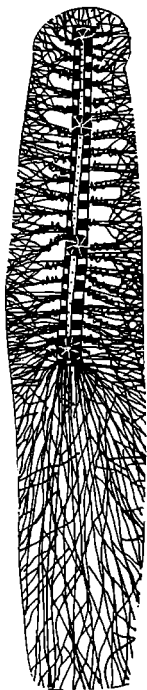
Las "Amigas de las jóvenes" cuyo nombre indica suficientemente sus fines protectores, tienen organizado un servicio especial que se encarga de recibir en los vapores que llegan de ultramar a las jóvenes inmigrantes sin familia, facilitarles asilo temporario y ocupación, evitándoles los peligros a que una mujer sola y en un país extraño puede verse expuesta. [Pág. 235]

La "Salvation Army" que tiene establecido un asilo nocturno en esta capital, semejante a los que sostiene en Inglaterra, Norte América, París, Suiza, no sólo para hombres, señoras y niños, sino también para mujeres extraviadas que después de una vida borrascosa, van a caer arrepentidas a esas casas de moralidad, donde hallan lo que jamás les ofreció la sociedad siempre dura con los caídos: compasión y afecto. Muchas mujeres se recluyen voluntariamente y después de algún tiempo salen regeneradas; lo mismo sucede con los alcoholistas. Sabido es que los soldados de este raro ejército se reclutan entre los dos sexos; actualmente Miss Elisa Jayet es *alférez* de la fracción radicada en Buenos Aires. (...)

La colectividad alemana posee también algunas asociaciones femeninas: tales son la "Asociación de maestras alemanas" y la "Deutscher Frauenverein" de protección mutua.

Entre las francesas mencionamos "Les Dames de la Providence" y de "L'Orphelinat Français". [pág. 236]

Entre las iniciativas más modernas merece citarse la de la seño-



rita Pujato Crespo, para la creación de una Sociedad "Pro Patria" cuyo fin será propender al desenvolvimiento del amor patrio y de los sentimientos cívicos; creemos que nunca será excesivos en nuestro país los esfuerzos en tal sentido. La de la "Liga internacional de mujeres por la paz" cuya iniciadora, la señora de Coni, ha hecho un llamamiento a las madres argentinas para que se asocien con ese fin (...) [Págs. 236-237]

Con el objeto de unificar la acción de estas múltiples asociaciones se ha creado últimamente en Buenos Aires un "Congreso Internacional de Mujeres" a semejanza del que ya existe en Norte América (...). La República Argentina es la primera de Sud América que ha seguido ese ejemplo y respondiendo a la invitación que el Consejo de Washington hiciera por intermedio de la doctora Grierson, lo ha creado. Muchas sociedades femeninas de toda la República se han incorporado a esta confederación y el hecho de que la señora Albina van Praet de Sala haya aceptado la presidencia, es ya una garantía de éxito, pues la digna ex-presidenta de la Sociedad de Beneficencia, por su brillante tradición y por sus servicios a esta causa es una de las primeras figuras que la gratitud pública y privada señala con respeto y simpatía. [Pág. 237]

Los fines del Consejo de Mujeres (...) son los siguientes: Proveer a los medios de comunicación entre las asociaciones de mujeres de todos los países. Darles oportunidad para que se reúnan y conferencien sobre cuestiones relativas a la prosperidad de la sociedad y familia, sin perder de vista el carácter representativo de esas asociaciones.

Su principio fundamental es éste: no estar organizado en interés de *ninguna propaganda*, no tener poder alguno sobre sus miembros, sino por el consejo y la simpatía⁶. [Págs. 237-238]

»»»»

Los clubes de madres se desarrollaron ampliamente en los Estados Unidos en cambio, en la Argentina, fueron excepcionales. Elvira López explica las causas de las debilidades en la conformación de este tipo de organización social.

"Las madres argentinas se preocupan muy poco por la instrucción de sus hijos; ciertamente hay excepciones, pero las más creemos que con elegir maestros competentes han hecho bastante; no visitan las escuelas, sino con ocasión de las fiestas en que se acostumbra celebrar los aniversarios patrios o clausurar los cursos, jamás piden informes o interrogan a las maestras ni solicitan consejos que tan necesarios le son, para dirigir con acierto los estudios de sus hijos y hasta para cuidarlos mejor; conste que hablamos por experiencia, por eso deseáramos que se organizaran en nuestro país asociaciones tendientes (sic) a vincular a las madres con la escuela; de ese modo el trabajo de todos sería más provechoso y con esfuerzos aunados formarían hombres útiles y buenos de que tanto ha menester esta tierra" (Pág. 239).

»»»»

A partir del último cuarto del siglo XIX se realizaron numerosos congresos feministas en las principales ciudades de Europa. Los temas tratados eran muy amplios pues abarcaban tanto las cuestiones relacionadas con la legislación como aquellos vinculados con la educación, la moral y la situación de las pobres e indigentes. En algunas reuniones participaron las delegadas argentinas.

"El primer congreso se reunió en Chicago durante la exposición, pero el más notable hasta el presente, ha sido el celebrado en Londres el año 1899, tanto por la extensión de los trabajos como por la calidad y el número de las personas que lo componían; todas las naciones del mundo enviaron sus representantes; baste decir que concurren delegadas hasta de los países más apartados y casi ajenos a la civilización del Europa occidental, como China y Persia; por primera vez una mujer argentina hizo oír su voz en una reunión de esa clase y en nombre de sus compatriotas que enviaban "al través del océano el saludo fraternal de esta tierra de libertad y generosidad, a todas las mujeres del mundo" allí reunidas, y que han hecho de la caridad y la educación su misión en la vida.

De las naciones de Sud América la única representada fue la nuestra pues respondiendo a una invitación del comité central de Londres, varias asociaciones feme-

ninas acordaron encargar de esta representación a la doctora Grierson que a la sazón partía para Europa.

Todo lo tratado por el congreso ha sido publicado (...) en la página 144, se encuentra el informe que la delegada de la Argentina presentó: es una rápida reseña de la situación del sexo femenino en nuestro país y su género de actividad en esta incipiente nación que, aun cuando la llamen la primera de la América latina, es allí tan mal conocida, que en la lista de las naciones representadas figura la República Argentina entre la Persia y la China". (Págs. 247 y 248)



Fuente

Elvira V. López, *El movimiento feminista*. Tesis presentada para optar al grado de doctora en Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, Imprenta Mariano Moreno, 1901.

ELVIRA V. LÓPEZ
(Archivo General de la Nación. s.f.).

⁶ Cosa realmente notable en una asociación femenina en nuestro país: es laica.